

Otra Editorial

Sobre citas y diagonales

Una *cita* siempre es, en mayor o menor medida, a ciegas. Imprevisible. Por más previsiones que se pretendan tomar.

Hace ya muchos años fundamos con algunos colegas un centro de investigación y trabajo analítico en La Plata, 'ciudad de la diagonales' en el plano originariamente urdido por Dardo Rocha y trazado por Pedro Benoit: "Rocha previó plazas cada 6 cuadras para que el encuentro resultara más fluido, pero también, por razones higiénicas, de orden social y represiva (ya que) desde las plazas, rodeadas de calles y diagonales en fuga, se favorecería la salida."¹

Aventurémonos por las '*diagonales* en fuga'. Tienen sentido, tienen varios sentidos, tienen tantos sentidos que es fácil ubicar acá la 'fuga de sentido', expresión de Lacan, con el cual tropezamos varias veces, siendo allí desorientador si no se cuenta con un sentido: una orientación clara. Esto también incluye el hecho que: "para salir de la trampa del sentido, hay que dejarse atrapar (por él)"²

La *cita* es: "El sentido del sentido de mi práctica se captura por el hecho de que se fugue: que hay que entender como de un tonel, no como de un salir de escape"³ Y la *cita* que da orientación a la de Lacan es: "la fuga es lo real del sentido, la fuga es el objeto perdido del sentido (...) El sentido es fundamentalmente ruselliano: no permite construir un conjunto total."⁴ Uno de los célebres ejemplos de la paradoja de Russell es el del barbero de un pueblo que sólo afeita a personas que no se afeitan a sí mismas; entonces, ¿debe afeitarse él a sí mismo o no? Debería no afeitarse y debería afeitarse...en otras palabras: no permite construir un conjunto total.

Precursor de Russell, Cantor no sólo estableció la base de la teoría de los conjuntos sino que puso en evidencia, mediante su método *diagonal*, que los números reales no eran enumerables. Si bien la inmensa mayoría de los números -todos los racionales- son correlacionables con los números naturales, es decir enumerables, contables, si a estos números se les agregan los números irracionales como π ó e , estos ya no pueden ser correlacionados y por lo tanto, contados. Pero hay que probarlo. Con ese fin Cantor realizó un arreglo: una grilla, donde por un lado ubicaría en orden a todos los números decimales reales comprendidos entre 0 y 1 (por ej. 0,014953...; 0,014954..., etc.) para correlacionarlos, uno por uno, con un número natural (1, 2,3,etc.). Es válido. Una vez 'finalizado' el arreglo, la correlación y el conteo infinito, donde todos los números decimales entre 0 y 1 serían contables, decide trazar una línea *diagonal* tomando el 1. número del primer decimal, el 2. número del segundo decimal, el 3. del tercero, etc., para luego modificar cada uno de esos números marcados por la diagonal en, por ej., +1. De esta manera sencilla obtenía un nuevo

¹ Artigas, Celina. Una nueva ciudad. En *La Plata, ciudad inventada*, Primer Párrafo, 2010

² Tarrab, Mauricio. La fuga del sentido y la práctica analítica. En *La fuga del sentido y la práctica analítica*. Grama, 2008

³ Lacan, Jacques. Introducción a la edición alemana de los Escritos. En *Uno por Uno N.42*, EOLIA-Paidós, 1995

⁴ Miller, Jacques-Alain. Sobre la fuga del sentido. En *Uno por Uno N.42*, EOLIA-Paidós

número decimal, entre 0 y 1, que no podría haber estado en el arreglo anterior (pues por el cambio realizado en la diagonal no era igual al 1., ni al 2., ni al 3., etc.), donde, sin embargo, estaban todos los números decimales...O sea: estaban todos y resulta que no estaban todos...Si se está metido en el asunto es asombroso y vertiginoso. Es asistir a la presentación novedosa de un número cuando se suponía que ya estaban todos. Recuerda a la extraordinaria indicación de Freud en cuanto a considerar cada caso (lo que cae, por sorpresa) como totalmente único. Con toda la casuística y teoría que se haya adquirido y dispuesto previamente.

Dándose *cita* en esa *diagonal* se encontrarán siempre nuevos números tras considerar que ya estaban todos. Eso buscamos y encontramos. En cada entrevista, en cada texto, en cada obra.

Por esto esta revista de citas en las diagonales.

Tomás Hoffmann